

PALABRAS QUE
HABLAN DE SEVILLA

JOSÉ MARÍA TORO PIQUERAS
ROCÍO ROJAS-MARCOS ALBERT
(COORDINADORES)

PALABRAS QUE HABLAN DE SEVILLA

 **eus** EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SEVILLA 2026

Colección Ciencia al Alcance
Núm.: 11

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla:

Elena Leal Abad
(Directora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

La presente obra se ha financiado con una ayuda a la Transferencia del Conocimiento de VII Plan Propio de la US.

Motivo de cubierta: © Catalina González y José María Toro

© Editorial Universidad de Sevilla 2026
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© José María Toro Piqueras y Rocío Rojas-Marcos Albert (coordinadores) 2026

© De los textos, los autores 2026

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-3136-2
Depósito Legal: SE 52-2026

Maquetación y diseño de cubierta: Javier Rodríguez-Piñero Rengel
Impresión: Podiprint

Índice

Preámbulo.....	9
Fátima Roldán Castro	
Introducción.....	11
José María Toro Piqueras y Rocío Rojas-Marcos Albert	
Majestuosidad y declive: el legado cultural de <i>tronío</i>	17
Inmaculada Caro Rodríguez	
Grafiteros sevillanos y comunicación digital.....	31
Roberto Cuadros Muñoz	
Una <i>hartá</i> : herramientas de reconocimiento de voz en torno al fenómeno de la aspiración en hablantes de Andalucía occidental y su traslación al inglés.....	57
Ángel Luis García-Junco Jiménez	
El origen de un enigmático nombre sevillano: <i>Vib Arragel</i>	73
María Dolores Gordón Peral	
Palabras que hablan de Sevilla en inglés. Un estudio a través de los textos periodísticos del corpus News on the Web (NOW)	91
Cristina Lastres López	

<i>Latrinalia</i> universitaria andaluza: la oralidad coloquial en el paisaje lingüístico de los baños universitarios sevillanos	105
María Méndez Orense, María Isabel Camarera Gómez, Marta Díaz Almenta, Juan Carlos Egea Adán y Lucía Postigo Guerrero	
Al-Mu'tamid, el rey poeta en nuestros días	121
Rocío Rojas-Marcos Albert	
Qué arte, <i>my weapon</i> : localismos sevillanos y problemas de traducción de índole sociolingüística en contenido subtitulado	145
Inmaculada Rosal Bustamante	
Particularidades del habla sevillana: una mirada dialectológica	165
Sonja Sevo	
<i>Teskiyá</i> y <i>noniná</i> . <i>Vamos a poner un poné</i> entre teorías y usos de las expresiones idiomáticas.	177
Emanuela Todisco	

Preámbulo

Aparece la obra titulada *Palabras que hablan de Sevilla*, que continúa la línea editorial ya inaugurada en 2024 con los títulos *Filología pasea por Sevilla* y *Filología y nuevas tecnologías*. La obra que ahora se presenta, como los dos libros mencionados, se incardina en la colección «Ciencia al alcance» de la Editorial Universidad de Sevilla.

Esta nueva publicación contiene diez capítulos en los que el lector va a realizar un viaje sorprendente; al recorrer las páginas de la obra se descubrirán curiosidades sevillanas mediante narrativas históricas, lingüísticas, literarias y culturales, y en todas ellas se hallarán numerosas anécdotas en torno a la ciudad de Sevilla. En este libro se analizan términos, se proponen *palabras* que aparecen estudiadas desde perspectivas muy distintas, de manera que todas ellas diseñan en su conjunto un magnífico y polifacético retrato de nuestra ciudad, de su cultura e idiosincrasia.

Como en los dos libros anteriores, los autores de cada uno de estos diez capítulos mencionados son profesores e investigadores vinculados a la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla; por lo tanto, han dado forma a un volumen que también habla de nuestra Facultad y de algunos de los variadísimos temas que en ella se cultivan y/o se imparten.

En la base de este libro se hallan el conocimiento y la especialización de sus autores, los cuales se expresan con un lenguaje riguroso y a la vez atractivo y cercano, de manera que han conseguido conectar con la ciudadanía sevillana, así como con todos los interesados por los temas abordados, respondiendo con ello a la demanda de una población que desea acceder al saber y a la ciencia desde contextos ajenos a lo estrictamente académico. Por lo tanto, quiero

agradecerles su interés por participar en la nueva publicación que ahora se presenta, en la que regalan y difunden saber y muchas cosas más.

Los profesores Rocío Rojas-Marcos y José María Toro Piqueras han coordinado la obra de forma excelente y han logrado destacar, con acierto y finura, los perfiles que nos planteamos desde el principio. Tal como ellos han escrito: «*Palabras que hablan de Sevilla* nace del deseo de rastrear en cada fragmento lingüístico el pulso vivo de una ciudad que se expresa con historia, arte y comunidad [...] [En esta obra] cada capítulo aporta una pieza esencial para entender cómo Sevilla se construye y se lee en la palabra, la imagen y el sonido, reforzando un orgullo local que se alimenta a cada paso de su riqueza cultural».

Por último, he de subrayar que la publicación de este libro ha sido posible gracias a la subvención que me fue otorgada por el VII Plan Propio de la Universidad, dedicada a la realización de tareas de transferencia del conocimiento. Asimismo, ha sido imprescindible el apoyo económico de la Editorial Universidad de Sevilla y el interés y acogida de su directora, la profesora Araceli López Serena. Por lo tanto, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que han hecho posible la aparición de este nuevo libro. Deseo, además, felicitarlos porque seguir apoyando y difundiendo el saber más allá de los ámbitos estrictamente universitarios es una tarea plausible.

Quiero recordar también que cuando solicité las ayudas mencionadas ocupaba el cargo de vicedecana de Investigación, Transferencia y Promoción Institucional de la Facultad de Filología. En el contexto de este cargo elaboré el proyecto y me fueron concedidas las ayudas. Por ello, si bien dicho vicedecanato ya no existe, deseo dejar patente que mi interés de entonces, así como mi afecto a los que pusieron en marcha el proceso, son los mismos que persisten ahora en el momento de la publicación de la obra. Dado que el libro, como se ha dicho, surge del buen hacer de un grupo de profesores de esta Facultad, ojalá se haga evidente a lo largo de sus páginas la riqueza, la diversidad, versatilidad y posibilidades de estudio y especialización que ofrece este centro, donde la contemporaneidad más absoluta y la inmersión en el pasado se producen a un mismo tiempo, sin conflictos; muchos tesoros se comparten en las enseñanzas de sus profesores e investigadores, como se pone de manifiesto en este volumen *Palabras que hablan de Sevilla*.

Fátima ROLDÁN CASTRO
Sevilla, mayo de 2025

Introducción

*P*alabras que hablan de Sevilla es el título dado a este nuevo volumen de la colección Ciencia al alcance de la Editorial Universidad de Sevilla. Una obra compuesta a partir de las contribuciones de diez firmas académicas que ponen su conocimiento filológico al servicio de la necesaria labor divulgativa que tan importante resulta en este tiempo, que desde las universidades se difunda la labor que realizamos y llegue a la ciudadanía. En esta ocasión hemos centrado el objeto de estudio en las palabras, concretamente en aquellas a través de las que podemos conocer mejor la ciudad de Sevilla, pero hacerlo desde los puntos de vista que las ciencias filológicas nos permiten. Así, *Palabras que hablan de Sevilla* nace del deseo de rastrear en cada fragmento lingüístico el pulso vivo de una ciudad que se expresa con historia, arte y comunidad. Esta obra se despliega como un mosaico en el que las voces de académicos, filólogos, artistas y viajeros confluyen para explorar diez ámbitos diferentes: desde la etimología de un «tronío», que hace siglos olía a trueno, hasta la transgresión impresa en una puerta de baño universitario; desde el grafiti glocal que decora muros y pantallas, hasta el rey poeta que salió de Al-Ándalus para tornar su nostalgia en verso. Cada capítulo aporta una pieza esencial para entender cómo Sevilla se construye y se lee en la palabra, la imagen y el sonido, reforzando un orgullo local que se alimenta a cada paso de su riqueza cultural.

Al recorrer estos textos, descubrimos métodos diversos –la filología histórica, la investigación de corpus, la etnografía académica, la teoría psicolingüística– que, juntos, cifran un proyecto interdisciplinar. Leemos sobre grafiteros que combinan anglicismos y caligrafiti en Instagram; sobre programas de reconocimiento de voz que tropiezan

con la aspiración de la /s/ andaluza; sobre la traducción de «ole» y «mi arma» para audiencias globales y sobre modismos que desbordan la letra para instalarse en la mente o en la lengua de signos. El resultado es un fresco poliédrico del habla y de los signos de Sevilla, tan variado como sus barrios y tan profundo como sus tradiciones.

En el primer capítulo, Caro Rodríguez rescata el esplendoroso vocablo *tronío*, aquel antiguo «tronido» que reverberó en bailes, corridas y textos costumbristas como sinónimo de poder y distinción. Desde el Siglo de Oro hasta Baroja, la palabra osciló entre la admiración y la ironía, hasta que la industrialización la relegó al olvido. Sin embargo, en ferias, cantes flamencos y festejos taurinos, el «*tronío*» pervive como puente entre lo señorial y lo popular, recordándonos el poder de un solo término para narrar epopeyas cotidianas.

A continuación, Cuadros Muñoz explora el grafiti sevillano como fenómeno glocal: arte callejero que fusiona dialecto andaluz, anglicismos del hiphop y muralismo y que encuentra en Instagram, la realidad aumentada y los colectivos de «cazadores» digitales un amplificador de su efímera belleza. A través de la obra de Logan, Seleka Muñoz o Zésar Bahamonte, entendemos la tensión entre firma textual y gran formato, entre la calle y la pantalla y constatamos cómo el *like* virtual redefine el respeto al arte urbano.

En su capítulo, García Junco Jiménez reivindica el *andalú* en la tecnología, desmontando prejuicios que tacharon al habla de «ses-teo» y mostrando su triunfo como seña de identidad. Desde un Minecraft andaluz hasta Wordle con grafía única, el texto culmina en un experimento con dictado de Word: la IA recupera la /s/ aspirada en español, pero se pierde al reconocer *house*, *horse* o nombres ingleses. Una prueba fehaciente de que la lengua andaluza exige que la tecnología la escuche y la entienda con sus matices.

Gordón Peral nos transporta a la Sevilla medieval para descifrar el misterio del odónimo Vib Arragel. Tras rastrear formas como Bibarraguel o Vibrasel, demuestra que *bāb* («puerta») y al Ragwâl (la fortaleza islámica junto al Guadalquivir) se conservan en un topónimo que enlaza arqueología, crónicas árabes y cartografía moderna. Un ejemplo de cómo el análisis toponímico ilumina la historia urbana.

Cristina Lastres López aplica la lingüística de corpus al inglés y revela que, de 81 960 apariciones de «Sevill-» en noticias *online*, la mayor parte alude al Sevilla Fútbol Club, con variaciones por región (Reino Unido, Ghana, Kenia). Así, el turismo, la política y, sobre todo, el deporte, se configuran como las claves anglófonas que asocian la palabra «Seville» con una ciudad que trasciende su nombre.

Méndez Orense y su equipo descifran la latrinalia universitaria como un parlamento anónimo donde estudiantes escriben con rasgos andaluces auténticos (elisión de –d–, aspiración de –s–, apócope) para reforzar su identidad y jugar con la norma. Un microcosmos lingüístico que revela la potencia creativa de una comunidad académica que dialoga en las puertas de los baños.

El retrato de Al-Mu'tamid por Rojas-Marcos rescata la vida y la lírica del «rey poeta» de la taifa sevillana: su alianza con Ibn 'Ammar, el exilio en Tánger, el desgarró que floreció en versos inmortales y su eco en Blas Infante, José Muñoz San Román, Enrique Morente o Carlos Cano. Un testimonio de cómo la poesía convierte la derrota en símbolo de una herencia andalusí perenne.

Rosal Bustamante examina los retos de la subtitulación en el *boom* audiovisual sevillano, donde «mi *arma*», «mollete» o «esta *levantá*» corren el riesgo de diluirse en traducciones literales o automáticas. A partir de series de Netflix y Disney+, propone soluciones que preserven el acento y la cultura sin sacrificar la legibilidad, reivindicando al traductor como mediador cultural imprescindible.

Sonja Sevo nos sumerge en la fonética sevillana: el seseo y el ceceo, la aspiración de la «s» final, la «ch» aflojada, el yeísmo o la pérdida de la «d» intervocálica. Cada rasgo es un vestigio histórico y un rasgo identitario que atraviesa la vida urbana y rural y nos recuerda que la lengua es un mapa de memoria colectiva.

Finalmente, Emanuela Todisco reflexiona sobre expresiones idiomáticas como *teskiyá* y *noniná*, combinando teorías no composicionales, composicionales, híbridas y de relevancia, y extendiendo el análisis a la lengua de signos andaluza. Sus ejemplos muestran cómo los refranes sobreviven en la mente y en la cultura, volteando la literalidad para encarnar procesos cognitivos y puentes interculturales.

En conjunto, estos diez capítulos dibujan un retrato caleidoscópico de Sevilla: una ciudad hablada, escrita y cantada que conserva sus raíces mientras dialoga con el mundo. *Palabras que hablan de Sevilla* es, en última instancia, un homenaje a la lengua como territorio vivo, un viaje de voces que surfean la tradición y la innovación para mantener encendida la llama de una identidad única.

José María Toro Piqueras
Rocío Rojas-Marcos Albert

Palabras que hablan de Sevilla



Majestuosidad y declive: el legado cultural de *tronío*

INMACULADA CARO RODRÍGUEZ
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

*T*ronío es una palabra que en su momento tuvo un impacto significativo en Sevilla y actualmente se encuentra relegada a la tauromaquia y el flamenco. Este término encuentra su origen en tronido, palabra asociada al sonido del trueno, lo cual aporta connotaciones de resonancia y poder. Como consecuencia, sus primeras aplicaciones literarias y culturales utilizan esta palabra para resaltar la grandeza, el esplendor y la majestuosidad, tanto de personas como de eventos, atributos que sugieren no solo una presencia imponente, sino también la dignidad y la autoridad. Asimismo, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (RAE) define *tronío* como «ostentación y arrogancia» y «categoría o importancia de algo o de alguien» (RAE, 2023), precisando así la dualidad del término: por un lado, le otorga un valor de prestigio; por otro, un tono de ostentación.

Esta particularidad permite que esta palabra funcione de manera versátil en textos literarios, aportando tanto una dimensión de respeto como una crítica sutil a la vanidad de las élites sociales. Villar indica en *Lexicón de León de Greiff* (2019) que se encuentran ejemplos de esta palabra en el XVI en Juan de Padilla y Juan de Ávila. En el Siglo de Oro, este término aparece asociado con el baile y las clases



Figura 1. Sevilla y su tronío. Caro Rodríguez, I. (2024).

[Imagen generada por IA con intervención humana]. DALL-E 2.

La imagen define el carácter, la esencia y el ambiente vibrante de Sevilla

populares, puesto que se encuentran referencias a «mujeres de tronío» (Berlanga, 2000: 10; Puig, 1977: 56) tanto en Madrid como en Andalucía con el fin de enfatizar la magnificencia de ciertos personajes, destacando su poder social, sus actitudes ostentosas que el público contemporáneo podía reconocer e, incluso, se empleaba para cuestionar la realidad con un matiz satírico para caracterizar a figuras o situaciones que exhibían sus atributos con exceso y arrogancia y se convertían en blanco de la sátira local (Jiménez, 2020).

Durante esta época, aparte de asociarse a la demostración de riqueza o estatus, estaba ligado a un código que reflejaba la posición social. Este significado también se trasladó a otros ámbitos culturales como el flamenco o la tauromaquia, donde el tronío de un torero

no solo alababa su destreza, sino su capacidad para proyectar un aire de superioridad y elegancia. Como señala Carlos Reyles, el término implica «La palabra *tronío* suena triunfalmente en el oído del pueblo andaluz. Es así como una de las diez categorías aristotélicas de su entendimiento, una ecuación de su voluntad, un *summum* de su deseo. Sintetiza el poder, la majeza y el rumbo. Tiene la sugestión y el imperio de la *N* napoleónica, rayo con las alas plegadas» (1966: 9). La asociación realizada por Reyles con las categorías de Aristóteles y con la iconografía napoleónica evidencia la asociación entre el lenguaje popular y conceptos universales de poder, grandeza y distinción. Con el tiempo, este vocablo perdió su protagonismo, pasando a ser poco conocido a nivel popular, quedando reducido a un ámbito más selecto, convirtiéndose, de esta forma, en una paradoja de cómo la ostentación acaba convirtiéndose en símbolo de decadencia, puesto que también la grandeza o la percepción de la misma puede volverse en contra del portador si se presenta como una fachada sin sustancia.

En definitiva, *tronío* refleja un proceso cultural complejo donde la ostentación se equilibra entre la admiración y la crítica. Su trayectoria, desde la representación de esplendor y dignidad hasta su potencial interpretación como signo de superficialidad o declive, lo convierte en un concepto dual de gran interés para estudios sobre la identidad, el poder y la percepción social de la autoridad. Esta evolución muestra que la verdadera majestuosidad no solo radica en la apariencia externa, sino en un equilibrio con la autenticidad y el contenido.

2. IMPACTO EN ESCRITOS

El término *tronío* ha tenido un impacto significativo en la riqueza cultural de Andalucía y su particular idiosincrasia. Anselmo González Climent, en su libro *Andalucía en los toros, el canto y la danza*, lo categoriza como indicativo de la plenitud flamenca. Además, autores como Joaquín Dicenta, en su obra *Spoliarium*, de 1888, lo incorpora para referirse a las gitanas con el fin de reflejar la fuerza y el carácter de estos personajes. El uso de esta palabra en la literatura enfatiza la capacidad del lenguaje en la creación de una atmósfera repleta de singularidad en lo que respecta a aspectos inherentes al folclore y su correspondiente identidad cultural de la región. En el flamenco, donde se combina música, canto y declamación, *tronío* acentúa el carácter de personajes y escenarios que celebraban la vida cotidiana

en Andalucía. La palabra sirve tanto para realzar la imagen de poderío de ciertos personajes como eventos llenos de pompa, subrayando la importancia de la apariencia y el honor en la estructura social de la época. Es por ello por lo que actúa como elemento en la construcción de un imaginario colectivo que glorifica lo imponente y lo magnífico, reforzando así los valores culturales de Sevilla y su entorno. El término también desempeñó un papel importante en los textos costumbristas, que buscaban retratar las tradiciones y la cotidianidad de la sociedad española. En estas obras, servía para caracterizar a personajes que, aunque no necesariamente poseían poder real, trataban de afirmarse socialmente a través de la exhibición de un porte señorial o, en ocasiones, incluso chabacano. Esta representación contribuyó a la creación de un arquetipo literario en el que la apariencia y el reconocimiento público eran elementos centrales para definir el estatus y el prestigio que ha persistido en la narrativa como una herramienta que ayuda a plasmar las relaciones de poder y la percepción de la majestuosidad en el plano literario.

Un ejemplo de ello lo ofrece Pío Baroja, que lo materializa en la Aceitunera en su obra *La feria de los discretos* (1905), ambientada en 1868, en un período caracterizado por la exaltación de las emociones y la idealización del individuo con el fin de simbolizar la lucha entre las aspiraciones personales de distinción y la realidad social. Este vocablo ayudaba a configurar un discurso que celebraba al individuo como portador de un aura de elegancia y superioridad, contrastando con un entorno social en transformación, donde la modernidad y la tradición coexistían (Real Academia Española, 2023).

Así lo muestra también la obra de Antonio de Hoyos y Vinent de 1909, titulada *La totería*, donde aplica el vocablo, que posee el matiz de prestigio: «algún pianista de los de mayor tronío» (227). No obstante, su impacto más allá de las fronteras de España ha sido limitado. A diferencia de otros términos sevillanos como flamenco o tapa, que han adquirido proyección internacional gracias a la difusión de la cultura española, *tronío* se ha mantenido como un término de uso predominantemente local o regional. Esto se debe, en parte, a que su significado está vinculado a contextos históricos y sociales específicos, lo que ha restringido su adopción fuera de Andalucía y del ámbito hispanohablante.

Por lo tanto, simboliza un reflejo de las dinámicas de poder y prestigio en la literatura y la cultura española. Su uso destaca tanto la admiración por la grandeza como la crítica a la superficialidad de la ostentación vacía. A través de su representación en la narrativa, encapsula la tensión entre la majestuosidad y el riesgo de que esta



Figura 2. El *tronío* de las flamencas. Caro Rodríguez, I. (2024).
[Imagen generada por IA con intervención humana]. DALL-E 2.
Cada giro y cada zapateo cuenta una historia ligada a *tronío* en lo que
respecta a la expresión de la alegría y su conexión con la cultura andaluza

se convierta en un mero espectáculo sin autenticidad, una idea que ha persistido en estudios contemporáneos sobre la percepción del poder y la identidad cultural.

La palabra, aunque poco conocida en la actualidad, está enraizada en la idiosincrasia sevillana, evocando un sentido de majestuosidad que contrasta notablemente con su significado contemporáneo, el cual ha sido notablemente reducido y ha perdido gran parte de su connotación original al estar asociado a la tauroflamencología.

Durante su apogeo en el siglo XIX, aludía a un ruido atronador que simbolizaba el bullicio festivo que caracterizaba las celebraciones,

la grandiosidad y esplendor que definían a la ciudad en aquellos tiempos de esplendor cultural junto con la aplicación a personas que ostentaban el poder o cuya apariencia sugería empoderamiento. Esta mezcla de significados evocaba imágenes en las que la música, el poder y la algarabía se entrelazaban para crear un ambiente de júbilo y majestad (González, 1955). En este contexto, representaba el bullicio de la multitud, a la vez que representaba a la vibrante vida cultural sevillana, impregnada de su herencia flamenca y su rica tradición histórica. Es por ello por lo que se utilizaba con frecuencia en las fiestas populares, ferias y eventos que marcaban el ritmo de la vida social en la ciudad de Sevilla, constituyendo un legado que, aunque todavía persiste parcialmente en la memoria colectiva, ha evolucionado y se ha transformado significativamente a lo largo del tiempo.

3. CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES

No obstante, a medida que Sevilla, al igual que el resto del territorio español, ha experimentado cambios sociales y culturales profundos, el uso de *tronío* ha disminuido notablemente. Francisco Moreno afirmaba en su obra *La lengua española en su geografía* que «El español es una lengua milenaria y por lo tanto ha experimentado muchas vicisitudes a lo largo del tiempo, en circunstancias políticas muy diversas y en entornos comunicativos muy dispares» (Moreno, 2014: 23).

La industrialización, la urbanización y los procesos de modernización han reconfigurado la identidad de la ciudad y todo ello ha repercutido en el lenguaje debido a que la globalización tiende a contextos de homogenización cultural que han ensombrecido algunas manifestaciones características de ciertas épocas. Este declive refleja una tendencia más amplia en la lengua y la cultura contemporáneas, donde palabras que anteriormente eran vitales para describir la vida cotidiana se ven relegadas al olvido y la obsolescencia.

Siguiendo la perspectiva bakhtiniana, aunque las palabras tienen vida propia sin necesidad de ser enunciadas, necesitan de las «palabras del otro» (1993: 217) en una interacción continua para que acaben cobrando vida, de ahí que la supervivencia de una palabra dependa de su difusión. Sin embargo, es importante señalar que este fenómeno de declive lingüístico no es exclusivo de Sevilla, ya que las lenguas no experimentan procesos autopoieticos al estar inmersas en procesos dialógicos. De hecho, muchas ciudades del mundo se enfrentan a un proceso similar, donde el lenguaje evoluciona y se adapta a nuevas realidades socioculturales.



Figura 3. Tronío silente: el eco de un trono vacío. Caro Rodríguez, I. (2024).

[Imagen generada por IA con intervención humana]. DALL-E 2.

Evoca la nostalgia de un pasado glorioso, donde el tronío, que una vez resonó con fuerza y autoridad, ahora se ha convertido en un susurro distante

En el caso específico de *tronío*, esta evolución conlleva una pérdida de la majestuosidad que caracterizaba la vida festiva de antaño, el ruido y el poder de individuos concretos, marcando así una transformación significativa en la cultura local y su expresión lingüística. Su pérdida refleja la mutación del lenguaje, acompañada de una desarticulación en la continuidad de las tradiciones culturales que una vez impregnaron el tejido social de Sevilla.

Este declive en lo que respecta a ser una palabra prácticamente desconocida suscita una reflexión más amplia sobre cómo los cambios en la sociedad también transforman el lenguaje. La

transformación de Sevilla, tanto en su paisaje urbano como en sus prácticas culturales, invita a considerar la necesidad de preservar y revitalizar la lengua y las tradiciones que contribuyen a la construcción de una identidad cultural robusta y significativa.

Así, el estudio de palabras que han perdido su protagonismo constituye un microcosmos que permite explorar las complejas interacciones entre lenguaje, cultura e identidad en un mundo en constante cambio, resaltando la importancia de no olvidar los legados del pasado mientras se avanza hacia el futuro. Pese a estas circunstancias, este término podría recuperar su majestuosidad si se presentara a modo de neologismo, tomando la perspectiva de Chaves Nogales, que consideraba a los neologismos como «células vivas del idioma» (Garmendia, 2020: 84), ya que observaba que, aunque inicialmente surgen de manera incierta, si se acaba utilizando constantemente de forma hablada y escrita, se consolidan como elementos de vigencia lingüística plena sin convertirse en entelequias.

4. LEGADO Y REVITALIZACIÓN CULTURAL

A pesar de la escasa popularidad del uso del término *tronío* en la actualidad, su legado cultural sigue manifestándose con notable vigencia aplicada a las tradiciones y celebraciones de Sevilla, reflejando una profunda conexión con la identidad cultural de la ciudad. Las ferias, las fiestas patronales y otros eventos culturales continúan siendo momentos de esplendor que evocan la grandeza de épocas pasadas, donde el eco de la palabra resuena en la memoria colectiva de los sevillanos.

Estas festividades, cargadas de simbolismo y significados profundos, no solo sirven como un recordatorio de las raíces culturales de Sevilla, sino que también manifiestan una intención de buscar sus raíces para preservar su esencia en el recuerdo de la majestuosidad inherente a *tronío*, pese a que la sociedad sevillana se haya transformado a lo largo del tiempo. La música flamenca, el baile y el toreo se erigen como componentes fundamentales que perpetúan esta cultura festiva, funcionando como vehículos que transportan las tradiciones de una generación a otra.

Estas expresiones artísticas, que constituyen un hilo conductor a través del tiempo, mantienen vivo el legado de *tronío* al integrar su resonancia en las dinámicas de la vida cotidiana y en los eventos que marcan el ritmo de la comunidad. Por lo tanto, la importancia de la música y la danza en estas festividades no solo reside en su valor

estético, que es indiscutible, sino también en su capacidad para evocar sentimientos de identidad y pertenencia.

Así, se crea un vínculo emocional entre los asistentes y el esplendor de las celebraciones definidas por *tronío*, recordándoles la conexión que tiene el pasado y su papel en la continuidad de estas tradiciones, como refleja el artículo de Germán García Tomás publicado en el año 2021, titulado *Duende y Tronío*. En los últimos años, han surgido esfuerzos significativos por parte de instituciones culturales y académicas para revitalizar la lengua y la cultura locales, reconociendo la importancia de preservar términos como *tronío* en el contexto actual y que están ligados a la tauroflamencología, como lo demuestra un espectáculo celebrado en 2013, que recibe el nombre de *Tronío*, donde se combinaba el flamenco y la tauromaquia. Estos proyectos, que fomentan el uso del lenguaje tradicional y la inclusión de vocabulario local en contextos contemporáneos, son imprescindibles para salvaguardar la identidad cultural sevillana, proporcionando a las nuevas generaciones las herramientas necesarias para conectar con su rica herencia. Estos esfuerzos no se limitan únicamente a la conservación del lenguaje; también se extienden a la promoción de la cultura local en diversos ámbitos, incluyendo la educación, las artes y el turismo, contribuyendo así a un enfoque integral en la preservación y revitalización de la cultura sevillana. Un ejemplo de ello se puede apreciar en TikTok con *Arte y Tronío con Castañuelas y Saeta en Semana Santa 2024*, en el que se fusiona el flamenco con marchas profesionales.

Asimismo, la reintegración de *tronío* en la actualidad puede desempeñar un papel crucial en su revitalización, recontextualizando el término y dándole nueva vida dentro de un marco moderno. Si se incorpora en narrativas y obras artísticas actuales, se abriría un espacio propicio para la reflexión sobre su significado original, al mismo tiempo que se facilitaría un diálogo entre el pasado y el presente. Este proceso no solo ayuda a reafirmar la relevancia del término en la actualidad, sino que también permite reinterpretar su esencia, proporcionando una nueva perspectiva sobre la identidad cultural sevillana. Por tanto, esta revitalización no solo contribuye a la preservación del patrimonio lingüístico, sino que también refuerza la identidad cultural de Sevilla, recordando a sus habitantes la riqueza de su historia y la necesidad de mantener vivas sus tradiciones en un mundo en constante cambio. La evolución cultural de esta ciudad está marcada por su capacidad para adaptarse a nuevos contextos, ofrece un marco fértil para que este término se revalorice y se reintegre en la vida cotidiana de la ciudad. Así, se genera un camino hacia



Figura 4. Tronío flamenco: la pasión de Sevilla en movimiento. Caro Rodríguez, I. (2024). [Imagen generada por IA con intervención humana]. DALL-E 2.

Refleja cómo tronío, aunque haya perdido parte de su poder, sigue presente en el flamenco contemporáneo siendo Sevilla el corazón del flamenco

un futuro donde la historia y la tradición se recuerdan y se celebran de manera activa, promoviendo un sentido de pertenencia y orgullo cultural en las nuevas generaciones de sevillanos.

De este modo, la preservación y el robustecimiento de tronío podrían interpretarse como un acto de resistencia cultural que busca salvaguardar el patrimonio lingüístico con la finalidad de fortalecer el tejido social de Sevilla y celebrar su rica herencia cultural en un mundo globalizado que, a menudo, tiende a homogeneizar y desdibujar las identidades locales.

CONCLUSIÓN

La palabra *tronío* se erige como un símbolo significativo de la riqueza cultural de Sevilla, representando un tiempo de esplendor y celebración, convirtiéndose en una manifestación emblemática de la identidad única que caracteriza a esta ciudad. Su ensombrecimiento en el uso cotidiano va más allá de lo meramente lingüístico, es un reflejo de los profundos cambios sociales y culturales que han tenido lugar en la identidad y la vida social de Sevilla a lo largo de los años.

Este fenómeno constituye una invitación a la reflexión crítica sobre la evolución cultural de la metrópoli andaluza y su adaptación a las nuevas realidades contemporáneas. A su vez, este mismo declive también ofrece una valiosa oportunidad para la revitalización cultural, a modo de catalizador que puede impulsar a la comunidad a reexaminar y revitalizar sus tradiciones y prácticas culturales.

La majestuosidad de este término no reside únicamente en su significado original, repleto de imágenes de bulliciosas celebraciones y festividades vibrantes, sino también en su capacidad para despertar recuerdos nostálgicos de un pasado en el que la vida social de Sevilla estaba marcada por un espíritu de alegría. Este término, por tanto, actúa como un puente entre las generaciones, conectando a los todos los sevillanos con una herencia cultural que, aunque ha sido parcialmente olvidada, sigue siendo relevante en el contexto contemporáneo. Además, la connotación de *tronío* se enriquece al considerarlo dentro del marco de las manifestaciones culturales que han definido a Sevilla, como la música flamenca, las ferias locales y las fiestas populares, todos ellos contextos en los que el término adquirió un significado profundo y resonante.

El potencial de este término para ser recreado en el futuro es igualmente significativo; su revitalización podría conducir a la creación de nuevas formas de expresión cultural que honren su legado, al tiempo que se adaptan a las realidades del presente.

La integración de este término en el discurso contemporáneo de manera más amplia podría fomentar un diálogo entre el pasado y el presente, promoviendo una comprensión más rica de la identidad cultural sevillana y su evolución. Así, se podría observar una revalorización de los elementos culturales que han definido a la ciudad a lo largo de su historia, abriendo caminos hacia la innovación en la forma en que se celebran y se perciben las tradiciones. El legado de *tronío* resuena en la actualidad dentro del contexto de la tauroflamencología, apelando a resurgir plenamente en la memoria colectiva de Sevilla, invitando a las nuevas generaciones a explorar y

redescubrir la riqueza de su herencia cultural, lo cual implicaría un retorno a las raíces, a la vez que se produciría una exploración activa de la forma en que esas raíces pueden ser reinterpretadas y reconfiguradas en el contexto contemporáneo.

Esta revitalización se convertiría en una herramienta poderosa para la educación cultural, promoviendo un sentido de identidad que resuene con la juventud y fomente el orgullo por su herencia. Más aún, en un mundo donde la globalización a menudo diluye las identidades locales, esta palabra actuaría como un símbolo de resistencia cultural, recordando a los sevillanos la importancia de mantener vivas sus tradiciones y la riqueza de su historia.

Finalmente, el resurgimiento de este término no solo enriquecería el vocabulario y la expresión cultural de Sevilla, sino que también serviría como recordatorio del valor intrínseco de la historia y la cultura local en la construcción de la sociedad española, que se inserta en un mundo en constante evolución. La búsqueda de un equilibrio entre la modernidad y la tradición es un desafío que enfrentan muchas ciudades hoy en día y *tronío* puede desempeñar un papel crucial en esta dinámica, simbolizando la interconexión entre el pasado y el futuro, alentando a los sevillanos a abrazar su herencia cultural como una fuente de inspiración y fortaleza en la construcción de su identidad colectiva. Así, se abriría un camino hacia una Sevilla que recuerde su esplendor pasado, mientras se proyecta hacia un futuro donde la riqueza de su cultura sigue floreciendo, transformándose en un contexto globalizado y diverso.

Bibliografía

- BAKHTIN, Mikhail (1993): «¿Qué es el lenguaje?», en Adriana Silvestri y Guillermo Blanck, *Bajtín y Vigotski: La organización semiótica de la conciencia*. Anthropos.
- BAROJA, Pío (2013): *La feria de los discretos*. Alianza editorial.
- BERLANGA FERNÁNDEZ, Miguel Ángel (2000): *Bailes de candil andaluces y fiestas de verdiales: Otra visión de los fandangos*. CEDMA.
- DE HOYOS Y VINENT, Antonio (2003): «La torería», en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición digital basada en *Oro, seda, sangre y sol (las novelas del toreo)*. Madrid-Buenos Aires: Renacimiento, 211-290. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/>
- DICENTA, Joaquín (2010): *Spoliarium*. Nabu Press.
- GARCÍA TOMÁS, Germán (2021): *Duende y tronío*. Mundo Clásico. <https://www.mundoclasico.com/articulo/35875/Duende-y-tron%C3%ADo>
- GARMENDIA, Ignacio (ed.) (2020): *Manuel Chaves Nogales. Obra completa (1915-1944)*. Libros del Asteroide.
- GONZÁLEZ CLIMENT, Anselmo (1953): *Andalucía en los toros, el cante y la danza*. Alcaná Libros.
- GONZÁLEZ CLIMENT, Anselmo (1955): *Flamencología (toros, cante y baile)*. Alcaná Libros.
- JIMÉNEZ MORALES, M.^a Isabel (2020): «“Spoliarium” (1888), de Joaquín Dicenta: Germen literario de su obra posterior», en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Edición digital basada en *Anales de Literatura Española*, (33), 103-124. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2014): *La lengua española en su geografía (5.ª ed. actualizada y corregida): Manual de dialectología hispánica*. Arco Libros - La Muralla.
- PUIG CLARAMUNT, Alfonso y ALBAICÍN, Flora (1977): *El arte del baile flamenco*. Barcelona: Ediciones Polígrafa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2023): *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/tron%C3%ADo>
- REYLES, Carlos (1966): *El embrujo de Sevilla*. Austral.
- VERO_Florr (2024): *Arte y tronío con castañuelas y saeta en Semana Santa 2024* [Vídeo]. TikTok. Recuperado de https://www.tiktok.com/@vero_florr/video/7352209031831850272
- VILLAR GAVIRA, Álvaro (2019): *Lexicón de León de Greiff*. Universidad Central.